

Siempre me acuerdo de ti

(basada en 2 Timoteo 1,1-14)

¡Alejandro no podía esperar! Estaba muy emocionado porque era el primer día de la semana, el día en que la iglesia se reunía en su casa para adorar. Todo el mundo trajo comida deliciosa para compartir, como aceitunas y pan de cebada. A Alejandro le encantaba cantar sobre Jesús y escuchar las cartas de Pablo que se leían en voz alta. Le encantaba que toda su familia se reuniera. Especialmente, estaba contento de que hoy iba a ver a su abuela.

La carta de hoy de Pablo era muy especial. Pablo la escribió para Timoteo, el padre de Alejandro. Alejandro no podía esperar a escuchar lo que Pablo le había escrito a su padre.

Timoteo se sentó en medio del grupo y dijo:

«Como muchos de ustedes saben, por años el apóstol Pablo ha estado viajando por las tierras que rodean el Mar Mediterráneo. Cuando visitó nuestra ciudad, Pablo se hizo amigo de muchas personas, incluyendo a mi madre Eunice y a mi abuela, Loida. Mi madre y mi abuela siguieron las enseñanzas de Jesús. La historia de Jesús fue tan emocionante y tan maravillosa que ellas también me enseñaron a ser un seguidor de Jesús».

Alejandro miró a la madre y a la abuela de su padre. ¡Estaban radiantes de alegría!

«Cuando yo era un jovencito, Pablo me invitó a viajar con él y a enseñar acerca de Jesús a un montón de gente diferente. La historia de Jesús era tan maravillosa y fascinante que tenía que compartirla. Ahora la comparto con ustedes dando gracias a Dios. Escuchen lo que Pablo tiene que decir en su carta:

«Querido hijo Timoteo:

«Te escribe tu amigo Pablo. Me acuerdo de ti constantemente y le doy gracias a Dios cada vez que pienso en ti. Oro por ti cada noche y cada día.

«Sigue enseñando las buenas nuevas de Jesús como yo te enseñé. Enseña con fe y amor.

«Y recuerda, Timoteo: la Palabra de Dios es como un tesoro dentro de ti, y el Espíritu Santo te ayudará a proteger ese tesoro».

Timoteo desafió al grupo de creyentes que estaba allí. «Ahora ustedes han escuchado la historia. Les toca compartirla. ¿A quién se la contarán?».

Alejandro se llenó de orgullo al escuchar sobre el amor que Pablo sentía por su padre. Es más, se preguntó con quién compartiría la historia. ¡Era tan maravillosa y fascinante que él no podía hacer otra cosa que compartirla!

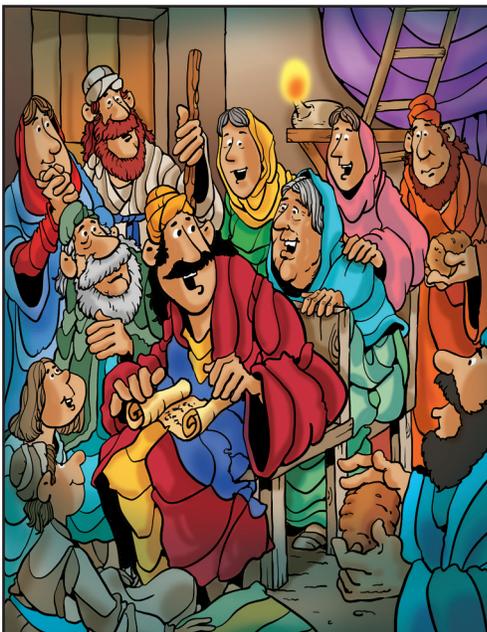
Siempre me acuerdo de ti

(basada en 2 Timoteo 1,1-14)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Siéntense en un círculo. Invita a una persona a pensar en una historia de una sola frase sobre Jesús para que la compartan, susurrando la frase a la persona que está a su lado en el círculo, quien a su vez susurrará la frase a la siguiente persona. La última persona en el círculo contará la historia en voz alta. Pregúntense cómo las historias de Jesús pasaron de persona a persona durante años y años. Gracias a Dios que hubo gente que contó las historias.
- Piensen en personas que les cuentan o les contaron historias sobre Jesús. Oren, «Dios, gracias por (*nombre*), porque ella/él me contó historias sobre Jesús». Escriban o dibujen notas de agradecimiento para dar o enviar a la persona.



Respondemos a la gracia de Dios

- A veces las abuelas y los abuelos nos cuentan historias de Jesús. A veces contamos historias de Jesús a nuestras madres, hermanos, hermanas y padres. Piensen en una historia de Jesús para contar. Compartan entre ustedes sus ideas de la historia y qué es lo que dirían. Escriban o dibujen sus ideas de la historia si les ayuda a recordar qué decir. Practiquen contando sus historias entre ustedes.
- Recorten tiras de papel de 2" x 5" (5 cm x 13 cm). En una tira, escriban el nombre de una persona que les cuenta, o les contó, historias de Jesús. Grapen o peguen los extremos de la tira de papel haciendo un aro. Escriban otro nombre en otra tira e insértenla en el aro y así sucesivamente, para hacer una cadeneta. Agreguen aros mientras recuerden nombres de personas. Reparte tiras adicionales para añadir los nombres de personas con las que compartan historias de Jesús durante la semana. Noten cómo crece la cadeneta según comparten acerca de Jesús.

Celebramos en gratitud

- Canten una canción de gratitud por la Biblia, por todas las personas que contaron y escribieron las historias, y por las increíbles historias de Dios y de su pueblo. Pueden utilizar alguna canción como «La Biblia». Pueden encontrarla en la Internet.
- Hagan esta oración o una similar cada día de la semana:

Querido Dios, gracias por todas las personas que nos cuentan historias del amor de Jesús. Ayúdanos también a contar tus historias. Amén.